



WE'RE EUROPEANS

#EUROPEDAY

www.democratis.es

Declaración del Euzkadi Buru Batzar tras la finalización de la Conferencia sobre el Futuro de Europa

La celebración del Día de Europa viene marcada este año 2022 por una constatación: la pandemia y sus efectos en todos los órdenes, así como la invasión ilegal de Ucrania por parte de las tropas de Vladimir Putin, hacen urgente seguir avanzando en la construcción de una Unión Europea federal, resiliente, sostenible, digital, conectada con la ciudadanía, unida en la diversidad y coherente en todas sus actuaciones con los principios y valores que la fundan. Porque la Unión Europea, en ambas coyunturas, ha vuelto a demostrar, como en su momento fundacional, su utilidad para afrontar amenazas globales. Esa virtud ha sido claramente percibida por la ciudadanía. Pero, al mismo tiempo, hemos sido plenamente conscientes de las debilidades y carencias y de las reformas necesarias para seguir avanzando como proyecto común.

La resiliencia de un proyecto de estas características, un espacio de convivencia en paz y democracia, requiere un desarrollo económico justo, inclusivo y sostenible. Un modelo de crecimiento basado en la economía circular, descarbonizado, que aproveche las oportunidades de la digitalización y que opere en un entorno estable y seguro. Una redistribución justa de la riqueza que financie un modelo social que erradique la pobreza y garantice la igualdad de oportunidades. Una carta de servicios básicos que propicie una vida digna, plena y en igualdad de todas las personas.

Las medidas necesarias para impulsar, acompañar y convertir esta transición en un proceso justo precisan de una coordinación desde arriba, que ha de ser proporcionada por la Unión Europea. Y, seguidamente, de una gobernanza que anime a la participación y a la transparencia en los procesos de decisión, de manera que puedan propiciar una mayor implicación y agilidad en la ejecución de las políticas. En este escenario, realidades como Euzkadi tienen mucho que ofrecer y recibir, así como una fuerte vocación de participar de su evolución.

La actual estructura institucional de la Unión precisa, sin duda, de una evolución en esta dirección. Una evolución urgente, teniendo en cuenta la magnitud y velocidad a la que se producen los acontecimientos a los que tenemos que hacer frente. EAJ-PNV considera una excelente iniciativa involucrar en este proceso, desde el principio, a la ciudadanía. Ése es el sentido de la recién clausurada Conferencia sobre el Futuro de Europa.

El proceso

EAJ PNV se felicita, en primer lugar, por haber podido estar presente de manera directa en la Conferencia sobre el Futuro de Europa, a través de su diputada, Josune Gorospe, quien ha contribuido significativamente tanto en las sesiones plenarias como en los distintos grupos de trabajo adscritos. Su labor ha permitido construir un eslabón

más en la cadena que configura nuestra centenaria historia política, ratificando nuestra tradición europeísta y nuestra clara vocación de participar activamente en los hitos principales de la construcción de la Unión, como EAJ-PNV viene haciendo desde su propia génesis.

En relación al propio proceso, reconocemos que esta Conferencia ha supuesto un diálogo abierto sin precedentes en la historia de la Unión. Con sus luces y sus sombras, la Conferencia ha sentado un precedente al que hay que dar continuidad, mejorando y estabilizando los mecanismos de participación y diálogo entre instituciones y ciudadanía. Ha sido un acierto la dimensión parlamentaria de esta iniciativa, y también su vocación de ensayar mecanismos para llevar los debates al nivel local y regional e invertir la dirección del proceso que habitualmente ha seguido la construcción europea. Un intento de evolucionar del modelo 'Top down' al 'Bottom up', en el que hay que insistir y profundizar.

La pandemia y sus limitaciones han condicionado mucho el funcionamiento y desarrollo de la Conferencia. En primer lugar, atrasaron y recortaron el calendario inicialmente previsto. Además, limitaron la interacción, que fue parcialmente compensada por el amplio esfuerzo desplegado en la plataforma digital.

EAJ-PNV lamenta las vacilaciones, temores e intrigas políticas que marcaron el lanzamiento de la Conferencia y debilitaron el liderazgo de su presidencia y de su comité ejecutivo. Igualmente, considera mejorables algunas de las fórmulas elegidas para configurar los paneles ciudadanos. Habría sido igualmente deseable un mayor equilibrio entre su composición, así como un espacio más amplio para la sociedad civil. Finalmente, lamentamos la falta de transparencia con que se han tomado algunas decisiones en los grupos de trabajo y la mejorable dinámica de los plenos de la Conferencia.

En todo caso, este primer intento de involucrar masivamente a la ciudadanía en una reflexión sobre el futuro de nuestra Unión ha demostrado que hay interés en la sociedad por Europa y su futuro. Los niveles de participación en los paneles ciudadanos europeos y nacionales, en el evento europeo de la juventud y en la plataforma en línea han sido importantes en términos cuantitativos y cualitativos. Por ello, consideramos oportuno mantener estas vías de participación, adoptando medidas para llegar a más personas. El documento de conclusiones recoge y sintetiza, en más de 300 medidas agrupadas en nueve ejes temáticos procedentes de los millones de interacciones registradas, las aportaciones de los paneles ciudadanos y el evento europeo de la juventud. Más de 1.600 propuestas se depositaron en la plataforma multilingüe y fueron completadas por cerca de 50.000 ideas adicionales, escritas y estructuradas.

EAJ-PNV constata que el diagnóstico y las soluciones que propone la ciudadanía para mejorar nuestra Unión demuestran que el miedo a afianzar una Europa más federal y en un verdadero 'demos' europeo vive más en los Estados que en las personas que los componen. Los primeros siguen anclados en dinámicas relacionadas con la gestión de sus propias fronteras y los "intereses nacionales". Las personas que viven en la Unión,

WE'RE EUROPEANS

#EUROPEDAY

www.democratis.es

por el contrario, tienen una relación mucho más normalizada con las ventajas de este proyecto compartido, lo que contrasta con las reticencias que desde el Consejo Europeo se imponen para ralentizar hoy transformaciones imprescindibles. Igualmente, la ciudadanía identifica como el principal eslabón para conectarse con la Unión el nivel de gobernanza más próximo y solicita una conexión coherente entre las instituciones europeas y aquellas de las que recibe la mayor parte de los servicios.

Los resultados

EAJ-PNV celebra que la Unión que dibuja el documento de conclusiones de la Conferencia para el Futuro de Europa sea más federal, más sostenible, más democrática y participativa, más social, más abierta a responder por la vía de la solidaridad y la integración al fenómeno de la inmigración y más conectada con los poderes locales y regionales.

El documento está organizado en nueve ejes temáticos que incluyen el cambio climático y el medio ambiente; la salud; una economía más fuerte, justicia social y empleo; la Unión en el mundo; valores y derechos, Estado de derecho y seguridad; la transformación digital, la democracia europea; la migración; y la educación, la cultura, la juventud y el deporte.

EAJ-PNV suscribe la apuesta por la sostenibilidad y la transición energética y de la movilidad, generando servicios eficientes con un desarrollo justo y realista por el que apuesta la ciudadanía. Creemos en una economía digital en la que las personas, su privacidad y sus derechos y la ciberseguridad sean la base del desarrollo de la industria de los datos. Igualmente, compartimos las propuestas destinadas a hacer más sostenible y resiliente la producción de alimentos y a mejorar la posición de los productores en la cadena de valor. Nuestro objetivo es también una reindustrialización inteligente que garantice nuestra autonomía estratégica y una política de empleo en la que la formación permanente y el apoyo para promoverla durante todas las etapas de la vida laboral sea la principal garantía de estabilidad.

Mostramos nuestro orgullo por la sensibilidad de la ciudadanía con las personas más desfavorecidas, expresada en una apuesta radical por un modelo social europeo que garantice un nivel mínimo de prestaciones en todo el territorio de la Unión. Una propuesta en la que Sanidad y Educación se señalan como clave de bóveda para construir el edificio de la justicia social. Compartimos el enfoque abierto y humanista que se plantea para abordar el problema de la inmigración, y conectamos esa apuesta con el respaldo que se ofrece en el documento de conclusiones al espacio de democracia, libertades y seguridad que quiere seguir consolidando la Unión. Un territorio de libertad que hay que cuidar cada día, recordando para empezar nuestra historia y honrando la memoria de quienes murieron para defender principios que no siempre gobernaron nuestra convivencia. Un lugar en el que el respeto a los derechos fundamentales en toda su dimensión, desde la libertad de pensamiento y opinión

hasta el respeto a las minorías, debe marcar no solo el acervo sino también la actuación cotidiana de todos los niveles de gobernanza.

Celebramos igualmente que la ciudadanía avale propuestas tradicionalmente defendidas por EAJ-PNV en torno al modelo institucional de la Unión. Aplaudimos la propuesta para acabar con la regla de la unanimidad. Coincidimos en la necesidad de que el Parlamento Europeo tenga iniciativa legislativa, que incorpore diputadas y diputados elegidos en todo el territorio de la Unión y garantice a la vez la presencia minorías nacionales que son parte de la diversidad europea. Recibimos con agrado y expectación la necesidad de un nuevo orden fiscal, con una derivada verde, y que nos ofrezca herramientas para acabar con el dumping que propicia la competencia entre haciendas y perjudica la capacidad para financiar las políticas públicas mientras favorece la ingeniería fiscal que utilizan las grandes corporaciones para propiciar la elusión tributaria.

EAJ-PNV considera, como se refleja en las aportaciones de la ciudadanía, que el talento es la llave del desarrollo, y que integrar en el tejido productivo el que atesoran las y los jóvenes, y especialmente el de las mujeres, es, además de una cuestión de justicia, un factor de competitividad. La mejor manera de combatir los estereotipos que están detrás de la desigualdad y la violencia de género es avanzar en esta concepción integral de la igualdad efectiva.

En coherencia con estos argumentos, los paneles han apostado por algunas opciones trascendentales para la juventud europea, como la garantía juvenil. Igualmente, se apuesta por fortalecer éxitos de la política comunitaria, como el Programa Erasmus y el robustecimiento del Cuerpo Europeo de Solidaridad.

EAJ-PNV saluda, como un buen comienzo para el presente y un buen presagio para el futuro, la apuesta horizontal que aparece en todos los ejes temáticos por una Europa más próxima a los niveles locales y regionales de gobernanza y más sensible con las identidades y culturas nacionales que no se identifican con un Estado.

Esta apuesta resulta estimulante por tres razones. En primer lugar, porque favorece la participación en las decisiones y la eficacia de las políticas. También porque acerca a la ciudadanía a los procesos europeos de decisión, a su comprensión y a la constatación de las limitaciones y fortalezas que cada nivel de gobernanza tiene. Y, finalmente, porque estimula la necesaria evolución del vetusto concepto de Estado-nación, que sigue aún vigente en la mentalidad de algunos altos funcionarios. Un nacionalismo excluyente que abanderan con entusiasmo los extremismos que, en muchos países europeos, amenazan los valores y la propia viabilidad de la Unión.

La reiterada alusión a mejorar la implicación local y regional en la gobernanza europea, la inclusión de todos los poderes legislativos de la Unión, incluidos los regionales, para una aplicación consecuente del principio de subsidiariedad, y el llamamiento a una relación más estrecha y constructiva con estos niveles de gobernanza es, a juicio de EAJ-PNV, una acertada evolución del concepto de diversidad que se maneja en la Unión.

WE'RE EUROPEANS

#EUROPEDAY

www.democratis.es

La diversidad tiene muchas facetas. Los nacionalismos que profesan los Estados tienden a reducirla a una cuestión identitaria y suelen plantearla en términos de exclusión. Además, se arrogan para sí mismos las herramientas de arbitraje. Así, se lesionan derechos fundamentales de identidades nacionales tan reales y presentes como las de esos Estados, y que agrupan a más de 50 millones de europeas y europeos.

La diversidad tiene, además, otras expresiones económicas y productivas que, junto a las mencionadas anteriormente, conforman la cultura corporativa de la sociedad europea y son una manifestación más de la soberanía compartida y del mundo interdependiente en el que vivimos. Así, hay espacios transfronterizos, ejes de desarrollo e innovación transnacionales y especializaciones y fortalezas completamente ajenas a los mapas de los Estados, con un reconocimiento y un tratamiento específico y creciente en muchos programas europeos.

Por eso, las aportaciones ciudadanas que apoyan este concepto integral de la diversidad, además de justas desde la perspectiva de los derechos, son eficientes desde la perspectiva de la gestión. Reprimir estas realidades o ignorarlas no las hará desaparecer. Por el contrario, puede alimentar conflictos perfectamente evitables desde el realismo y desde una aplicación extensiva e integral del propio lema de la Unión: “Unidos en la diversidad”.

En este sentido, criticamos abiertamente la idea de eliminar del panel de conclusiones dedicado a la Democracia Europea la segunda propuesta más apoyada por toda la ciudadanía en la Conferencia: la creación de un mecanismo de arbitraje entre las partes cuando conflictos de soberanía y de reconocimiento de esta diversidad devienen en controversia. La experiencia confirma que la razón de Estado que suele esgrimirse para imponer esa visión excluyente de la identidad nacional y de la soberanía degrada siempre la calidad del Estado de derecho y es, en sí, negativa para la construcción europea. Por eso, esta casuística no es un problema solo del Estado miembro que no acierta a reconocer y a sumar su propia diversidad, sino que se constituye también en un problema real a nivel europeo.

Por eso, EAJ-PNV seguirá defendiendo este mecanismo. Considera, además, que un tratamiento plenamente democrático de estas controversias es el mejor laboratorio para hacer evolucionar los antiguos Estados-nación hacia estructuras más acordes con la progresiva federalización de la Unión Europea.

El futuro.

La Conferencia sobre el Futuro de Europa es, ante todo, el inicio de un proceso que, ahondando en sus mismas dinámicas de participación ciudadana, debería idealmente culminar en una III Convención Europea que propicie una reforma de los Tratados,

sobre la base de una actualización y desde el respeto a las competencias de las instituciones más cercanas a la ciudadanía.

Los miembros de la Convención, como representantes democráticos de la pluralidad europea, deberían revisar y proponer reformas que contribuyan a la flexibilidad institucional y a la agilidad en la toma de decisiones que demanda el escenario internacional.

En este mundo global, con retos comunes y cada vez más interrelacionado, Europa requiere de un fortalecimiento de su soberanía, pasando de la actual intergubernamentalidad a una verdadera comunitarización de gran parte de las políticas, de tal modo que permita recuperar el liderazgo y el protagonismo europeo en el tablero mundial.

Asimismo, las crisis recientes han evidenciado la necesidad de desarrollar una autonomía estratégica a nivel europeo en materias, políticas e industrias indispensables que reduzcan nuestra dependencia del exterior y no obstaculicen los procesos productivos.

Por otro lado, el proceso participativo iniciado con la Conferencia debe consolidarse, mejorarse, generalizarse y convertirse en seña de identidad de la gobernanza y de una democracia en la Unión. La suma convencida que necesita una federación nace de la transparencia, el compromiso y la implicación de todos sus componentes. El mejor antídoto contra las 'fake news' que desestabilizan nuestra democracia es promover esta implicación de las personas en los asuntos públicos y organizarla para aprovechar el conocimiento que puede mejorar y modernizar nuestra democracia.

Por eso, EAJ-PNV apoya y seguirá trabajando en un proceso de gobernanza abierta, que fomente este modelo de construcción europea de abajo hacia arriba y que se base en la transparencia y la participación, utilizando las nuevas plataformas y tecnologías de la información. El proceso 'Entzunez Eraiki' emprendido hace meses por nuestra organización es una muestra clara de nuestra firme voluntad de instalarnos en una escucha activa a la ciudadanía, de fomentar la participación, de mejorar nuestros propios procesos de decisión y de reafirmar nuestro compromiso político.

Somos conscientes de que estas ideas que avanzan con determinación hacia una Europa federal que ha de compartir soberanía con los Estados y las instituciones sub-estatales no son compartidas, de igual manera, a lo largo y ancho de los 27 Estados de la UE. Por ello, es el momento de contemplar un proceso de integración que prevea diferentes velocidades. Así, se podría establecer un grupo de vanguardia, liderado por los países más europeístas, en aras a la consecución de una verdadera integración política capaz de acreditar sus ventajas.

La Conferencia sobre el Futuro de Europa ha supuesto el inicio de un camino más participativo y conectado con la ciudadanía europea, en el que habrá que profundizar. Su cierre conecta directamente con la nueva puerta abierta a la reforma de los Tratados, actualizando nuestro andamiaje institucional y culminando en una



WE'RE EUROPEANS

#EUROPEDAY

www.democrats.es

Constitución Europea, de corte federal, construida desde la base y desde el respecto a las competencias de las instituciones más cercanas a la ciudadanía. En este contexto, ha de haber un espacio propio para los entes regionales y locales, pero también específicamente para nuestra Nación vasca, que, en cooperación con otras naciones sin Estado, encuentre un espacio propio para constituirnos en sujeto político de la futura Federación Europea.